SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 22 DE OCTUBRE DE 2006

Turismo 12

ESCAPADA AL LITORAL

Turismo rural en los campos, selvas y esteros de la Mesopotamia argentina



Noticiero

42 mil turistas a Gesell

Durante el pasado fin de semana largo, Villa Gesell y sus vecinas Mar de las Pampas, Las Gaviotas y Mar Azul recibieron un total estimado de 42.117 turistas. Así lo informó la Secretaría de Turismo y Cultura geselina. Todo un éxito que anticipa la afluencia esperada para la temporada de verano.

Guardaparques académicos

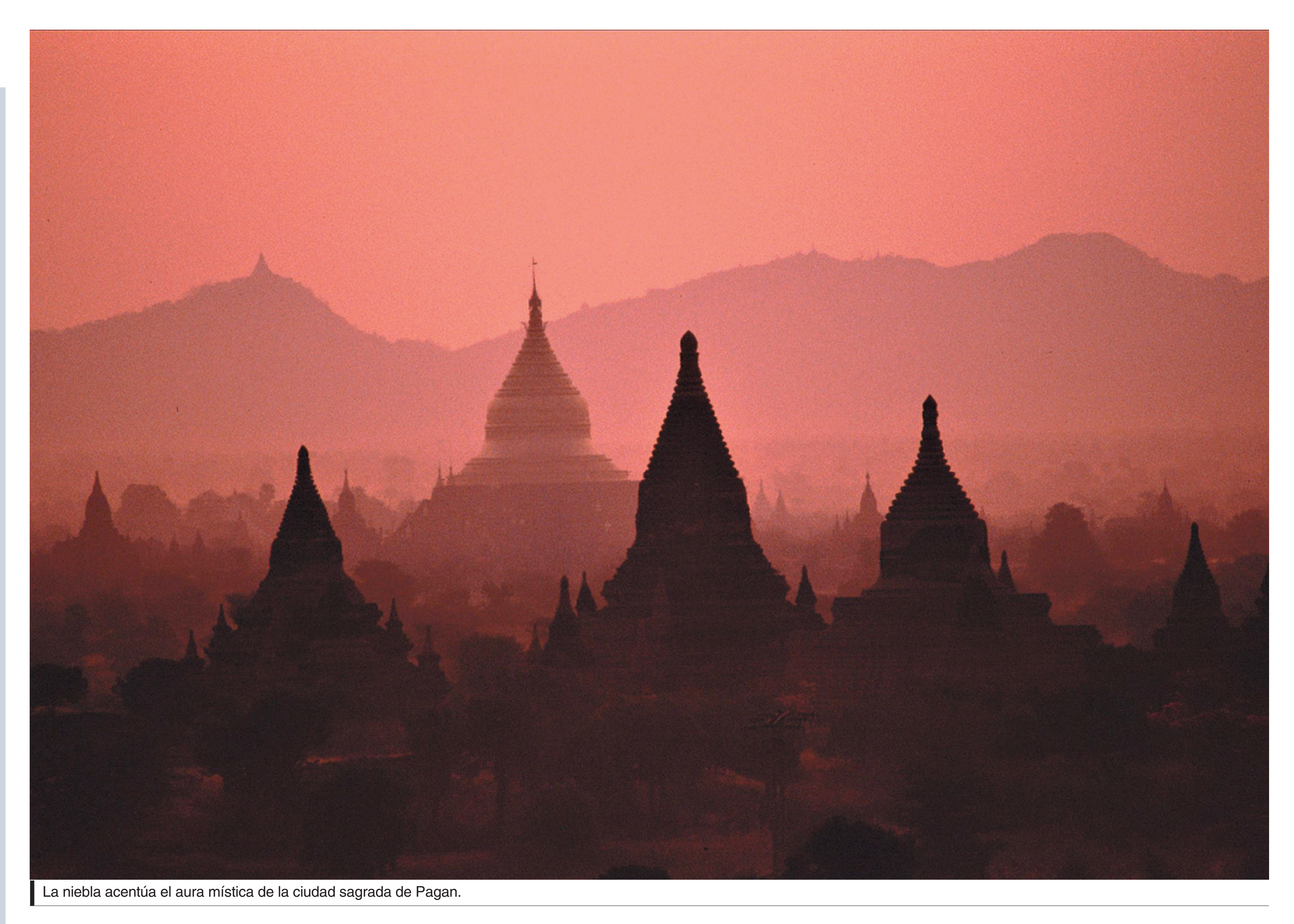
En la Unidad Turística de la ciudad cordobesa de Embalse se realizará hasta el 24 de noviembre próximo el II Curso para Guardaparques Latinoamericanos. El objetivo es capacitar al personal que se desempeña como guardaparque, pero no ha recibido formación académica, para contribuir así a mejorar la conservación de las áreas naturales protegidas de América latina.

Museo del tenis en Wimbledon

Desde este año, Wimbledon, la cuna del tenis de césped de Gran Bretaña, cuenta con un museo donde se exponen objetos emblemáticos de grandes tenistas. La ropa deportiva de la veinte veces campeona de Wimbledon, Martina Navratilova, las raquetas de las hermanas Williams, Björn Borg, Boris Becker, John McEnroe, Billie Jean King y Rod Laver son algunas de las "piezas" de la colección del Wimbledon Lawn Tennis Museum. Los visitantes también pueden revivir emocionantes partidos, gracias al archivo histórico de filmaciones con que cuenta el museo. El complejo de Wimbledon, integrado por el Lawn Tennis Museum y el All England Lawn Tennis and Croquet Club, Londres SW19, está abierto todos los días y ofrece una audioguía en ocho idiomas, entre ellos, el ruso y el chino mandarín. Website: *www.wimbledon.org/museum*

México DF y el patrimonio

La ciudad de México ya es miembro de la Organización de las Ciudades del Patrimonio Mundial (OCPM), entidad fundada en Fez, Marruecos, en 1993. Esta organización internacional está integrada por ciudades que poseen en su territorio al menos un sitio declarado Patrimonio Mundial de la Humanidad por la Unesco.



La niebla acentúa el aura mística de la ciudad sagrada de Pagan.

POR JULIAN VARSAVSKY

BIRMANIA *Los templos de Pagan*

Ciudad budista

Birmania es un país turbulento que alberga uno de los tesoros arquitectónicos más fascinantes del sudeste asiático: la ciudad sagrada de Pagan y sus más de dos mil templos, stupas y monasterios budistas. Mística y meditación a orillas del río Irrawaddi.

En el centro geográfico de Myanmar, una árida llanura a orillas del río Irrawaddi se eriza de templos con cúpulas cónicas apuntando al cielo abierto. Son las ruinas de la antigua ciudad budista de Pagan: más de dos mil edificios y monumentos levantados entre los siglos XI y XIX que se despliegan en un área de 50 kilómetros cuadrados. Entre ellos sobresalen 911 templos, 524 stupas y 415 monasterios donde se formaban los monjes de la vertiente theravada del budismo.

La ciudad se fundó alrededor del siglo IX d. C. y fue la capital del reino de Birmania entre los siglos XI y XIV. Su primer rey fue Anawrahta (1044-1077), quien consolidó el reino luego de dominar a los pueblos Pyu y Mon generando un período político cuyo rasgo perdurable característico fue una arquitectura religiosa que alcanzó un estilo único en el sudeste asiático.

El otro aspecto distintivo de la dinastía inaugurada por Anawrahta fue la construcción de un sistema de irrigación para los cultivos de arroz que fue la base de la economía del reino. Al mismo tiempo el budismo se convertía en la religión oficial y cinco stupas fueron erigidas para delimitar el área de la capital real bajo la forma de un mandala: cuatro de ellas en las esquinas y una en el centro.

Las stupas son monumentos religiosos con forma de campana gigante rematada en aguja. No son templos a donde se ingresa sino que en general los fieles giran a su alrededor. En su interior suelen resguardar alguna reliquia budista que puede ser desde un texto sagrado muy antiguo hasta algún hueso o pertenencia del luminado, objetos que nunca están a la vista sino a buen resguardo bajo tierra. Una de las stupas más famosas en Pagan es la Shwezigon, que mide 102 pies y alberga una supuesta clavícula del profeta.

Los templos, a diferencia de las stupas, son lugares dedicados al rezo que están sobrecargados de esculturas y pinturas con imágenes de la mitología budista. Un tercer tipo de construcción encontrada en Pagan son los monasterios que iban desde simples ermitas individuales hasta enormes complejos con innumerables habitaciones. Por último, la arquitectura doméstica era construida con madera, así que no quedaron restos de casa alguna, ya fuesen las de gente común como la morada real.

El rasgo principal de la técnica constructiva fue la utilización de ladrillos pegados con estuco, salvo tres edificios que se levantaron íntegramente con piedra.

LA ETAPA CLASICA El siglo XII es considerado el principal de la era dorada del imperio birmano, cuando los descendientes de Anawrahta erigieron la mayor parte de las construcciones. El segundo sucesor del primer rey –Kyanzittha– fue un fervoroso budista que financió la construcción de los templos de Nagayón, Abeyadana y Ananda, este último uno de los pocos que continúan en funcionamiento desde su creación, convertido ya en objeto de peregrinaje nacional. Ananda es el templo más vistoso de Pagan debido a su compleja decoración. En el exterior hay talladas 1500 imágenes en bajorrelieve y otras tantas más decoran el interior entre tesoros como cuatro estatuas de Buda en posición de pie.

Si bien la ciudad de Pagan no estaba amurallada, sí lo estuvieron varios de sus complejos palaciegos, entre ellos el palacio real de madera que albergaba al poder político (ya derrumbado).

En la imaginería budista de Birmania, un rasgo muy singular es que aparecen asiduamente junto al Buda ya "iluminado" sus dos principales discípulos, Mogallana y Sariputta. Sin embargo según los historiadores más serios de esta religión, esto sería una inexactitud ya que al momento de alcanzar la iluminación el Buda había sido abandonado por sus seguidores. Pero la insistencia del poder real birmano en colocar a esos dos discípulos todo el tiempo cerca del "maestro" obedecía a la versión oficial de que el budismo había sido introducido en Birmania ya en tiempos en que el Buda vivía, reforzando así la idea de que el budismo theravada que se profesa en el país es la versión más pura y auténtica de esa religión en todas sus variantes. Sin embargo, ninguno de los nombres de los primitivos misioneros budistas en Birmania coincide en los manuscritos con los de los dos primeros seguidores originales.

La distinción con la otra gran vertiente budista –la vajrayana, que predomina en el Tíbet– es que para el theravada el nirvana sólo se puede alcanzar luego de muchas vidas meritorias con reencarnaciones, culminando el ciclo kármico cuando el alma se libera del cuerpo para siempre. En cambio, para el Vajrayana la iluminación se puede alcanzar en una sola vida, con una serie de largos y complejos ejercicios de meditación. Los monjes de Birmania –y de todo el sudeste asiático– se distinguen por su túnica color azafrán.

Como ha sido común a lo largo de la historia, los reyes de Pagan también exacerbaron al extremo el culto a los dioses, reflejado en monumentales construcciones que claramente pasaban a ser un culto a ellos mismos. Hacia el siglo XIII cada vez mayores recursos se invertían en los templos, afectando la economía del reino obligada a mantener a una casta religiosa totalmente improductiva. Y para empeorar las cosas, en 1287 las tropas mongoles aparecieron en el horizonte bajo una



Templos de Pagan. Una deslumbrante arquitectura religiosa del sudeste asiático.

nube de polvo que, si bien no destruyó el reino, logró fragmentarlo obligando a la corte birmana a trasladar su capital al interior.

EL BUDISMO HOY La mayor parte de los hombres birmanos actuales pasan en algún momento de su vida por las rutinas de un monasterio. Por lo general, cuando son niños de entre 8 y 13 años son internados en algún noviciado donde se los prepara para una ceremonia de iniciación. Alguno continúa por el resto de sus vidas y otros regresan a la vida civil. Los que siguen el camino religioso renuncian a toda clase de propiedad personal y se instalan en algún monasterio. Sus pertenencias se limitan a un recipiente de madera en el que reciben las ofrendas de comida de la gente común –en verdad viven de la caridad–, tres túnicas de algodón, un cinturón, sandalias, un ventilador y un vaso. Además pueden tener dos juegos de sábanas, toallas y un cepillo de dientes. No tienen permitido practicar ninguna clase de trabajo cotidiano y todas las mañanas salen a la calle a recolectar ofrendas de comida, un acto considerado meritorio para mejorar el propio karma, garantizando una vida mejor en las futuras reencarnaciones.

Atardecer sobre los esteros. Un paisaje para conocerlo con una estadía en lodges y estancias.

TURISMO RURAL *En Misiones, Corrientes y Entre Ríos*

Paisajes del Litoral

Entre los ríos Paraná y Uruguay, tierras ondulantes y puestas de sol en horizontes infinitos forman parte del plácido paisaje rural. Conocerlo desde adentro, en las estancias y lodges de la región, es una inolvidable experiencia de campo, selva y esteros.

POR GRACIELA CUTULI

El paisaje mesopotámico, exuberante y cálido, despliega en la primavera toda la variedad de sus paisajes y la riqueza de su historia, donde los siglos fueron fusionando la herencia indígena con el aporte inmigrante y criollo. Es tierra de aguas, sobre todo, agua en forma de ríos, manantiales termales y una humedad que se respira y alimenta los bosques y selvas desbordantes. Recorrer las rutas provinciales es ahondar en la inmersión verde con que tienta el corredor que va desde Misiones hasta Entre Ríos, bajando por el curso de los caudalosos Paraná y Uruguay. Y para sentirse verdaderamente parte de este paisaje, no hay nada mejor que alojarse en las estancias y lodges de la zona: participando de la vida rural, de las salidas de pesca al atardecer, de las excursiones de avistaje de animales, la naturaleza envolvente se apropia y deja huella. En este recorrido, de norte a sur, vamos de las aguas grandes misioneras a las cuchillas entrerrianas, para descubrir cómo se ve el mundo desde la Mesopotamia.

TIERRAS COLORADAS

Yacutinga Lodge. Sobre una superficie de 570 hectáreas, en plena zona de conservación del Bosque Atlántico Interior y en medio de la selva subtropical, Yacutinga Lodge invita a una experiencia diferente. El lodge y su Refugio de Vida Silvestre, donde se impulsa una importante labor de conservación, se encuentran sobre el río Iguazú Superior, a sólo 60 kilómetros de las Cataratas, pero alejado de la afluencia turística de la región más visitada del Parque Nacional. Este es un mundo de gigantes, tanto los ríos como los árboles, y el paraíso de una fauna que abarca desde carpinchos –los roedores más grandes del mundo– hasta reptiles y aves.

Toda la concepción arquitectónica fue integrar al lodge con la naturaleza, utilizando piedra y madera de los árboles caídos, y construyendo según las pendientes naturales del terreno. El complejo incluye un edificio principal con recepción, restaurante, bar terraza y sala de estar, todo rodeado de un bosque de palmitos, en tanto las habitaciones se agruparon en módulos independientes, diseminadas por la selva, a cierta distancia del edificio principal. Para las mañanas frías del invierno cada una de ella tiene chimeneas a leña, en tanto en el exterior se diseñó una pileta cuyas aguas se recambian gracias a las lluvias, incluyendo un ingenioso –ecológico– sistema de limpieza. Para los chicos, se propone un campamento que les permitirá vivir en el corazón de la selva, realizando actividades en compañía de guías naturalistas, con caminatas interpretativas y fogones, que los devolverán a sus padres convertidos en auténticos exploradores.

La Misión. Rodeada por la Reserva de la Biosfera Yabotí y el Parque Provincial Moconá, la posada La Misión es una ventana a los verdes y los rojos misioneros. Sus cabañas, construidas en piedras y maderas de la zona sobre un predio de 30 hectáreas, invitan a conocer la selva desde adentro, en las cercanías de los fastuosos pero huidizos saltos del Moconá, provocados por una falla geológica del río Uruguay que, a lo largo de tres kilómetros, forma una caída de agua paralela a su cauce. Cientos de especies de plantas y flores tiñen los alrededores de todos los verdes, con toques coloridos de orquídeas y claveles del aire, que combinan con los no menos multicolores papagayos, mariposas y tucanes refugiados entre los árboles y helechos.

La posada se levanta en medio de la selva misionera y dispone de ocho cabañas con sala de estar, galería y mirador al río Uruguay. Desde aquí se pueden emprender paseos a caballo, realizar salidas de avistaje de aves, practicar rafting en gomón sobre el río, internarse en los Saltos del Moconá en caminatas guiadas, navegar el Uruguay en canoa de madera y practicar la pesca del dorado embarcado.

TIERRA DE ESTEROS

Estancia Batel. En el extremo sur del amplio sistema de los Esteros del Iberá, donde confluyen los ríos Corrientes y Batel, esta estancia de 6500 hectáreas permite asomarse a una tierra aún poco conocida de la región mesopotámica. Como todavía siguen en marcha sus actividades ganaderas, los huéspedes pueden aprovechar la oportunidad única de combinar el turismo en la región de los humedales con la participación y observación de los trabajos de campo: rodeos de ganado, uno de los símbolos de la vida gauchesca, la preparación de los caballos y las cabalgatas a campo traviesa se suman así al avistaje de aves y la pesca con mosca.

La hostería principal de la estancia está a sólo dos kilómetros de la costa del río Batel y a 10 kilómetros de la costa del río Corrientes, ideal para lanzar la mosca a los dorados y pirañas. La casa –un antiguo y elegante casco de estancia tipo colonial– cuenta con cuatro habitaciones (dos con baño privado), comedor, galería, living con chimenea y jardín con pileta y caballeriza, todo teñido por los colores de las flores de lapacho, jacarandá y Santa Rita. Para quienes prefieren mayor privacidad, es posible alojarse en un chalet en suite situado en el jardín. Las comidas son tema aparte, ya que se preparan con vegetales y frutas cultivadas en forma orgánica, y la carne procede de la propia producción de la estancia.

Rincón del Socorro. Situada al margen de los Esteros, Rincón del Socorro funciona en conjunto con Batel, bajo el mismo concepto de integración a la naturaleza durante la aventura ecoturística. Antiguamente dedicada a la actividad ganadera, hoy fue convertida en una hostería y su casco –construido en 1896 en estilo español– también restaurado con ese fin. A cincuenta metros

DATOS UTILES

■ La Misión. Ruta Provincial 2 km 47. Puerto Paraíso, Misiones. Tel.: (03755) 15-520783. *www.lodgelamision.com.ar*

■ Yacutinga. *www.yacutinga.com yacutinga@yacutinga.net*

■ Estancia Batel. Casilla 45, 3470 Mercedes, Corrientes. Tel.: (03782) 497073/172 *www.estanciabatel.com*

■ Rincón del Socorro. Casilla 45, 3470 Mercedes, Corrientes Tel.: (03782) 497073/172 *www.rincondelsocorro.com*

■ Las Margaritas. Informes en Italia 426, 3er. piso, Depto. A (3153), Victoria. Tel.: (03436) 42-4428. Cel.: (0341) 15-629 6306

FOTOS: GENTILEZA GUÍA TIERRA BUENA



Un yacaré se clava estático entre la vegetación ante la presencia de embarcaciones turísticas.

de la casa principal, de seis habitaciones, es posible alojarse también en tres cabañas (todas con baño privado y una con kitchinette) cuyas galerías dan simplemente al mundo rural correntino, donde poco a poco empieza a recuperar su lugar la fauna silvestre alejada por la explotación ganadera intensiva. En la pequeña laguna cercana a la hostería se divisan carpinchos, yacarés, garzas y otras aves. Y como un pequeño milagro, hoy se ven los ciervos de los pantanos –una especie en serio peligro de extinción– pastando en la costa de los esteros. Estas y otras excursiones, particularmente las que se realizan a caballo, tienen punto de partida en la antigua caballeriza y matera de la estancia, que comprende en total 12.000 hectáreas. Para la hora del descanso, hay una pileta de natación con quincho, y cuando llega el momento de la buena mesa, Rincón del Socorro tienta con frutas y verduras de su huerta, elaboradas en la forma de alta cocina orgánica, con la producción de pan casero y, naturalmente, asados que honran la mejor tradición argentina en materia de carnes.

VERDES TERMALES

Margaritas entrerrianas. Vamos bajando hacia el sur, pero los verdes están lejos de disminuir. En el corazón de Entre Ríos, sobre una de las cuchillas que hacen del paisaje una extensa ondulación campestre, se levanta Las Margaritas, una estancia de casco colonial construido a principios del siglo XX. Es una zona de tierras ricas y cultivos abundantes, favorecidos por las aguas, donde 400 hectáreas se dedican a la agricultura y la cría de ganado, con lo que Las Margaritas logra un total autoabastecimiento: así lo revela el conjunto de sus construcciones, que abarca establo, gallinero y galpón para almacenar granos. En este mundo prácticamente al borde de los esteros de Victoria ingresa el visitante que elija alojarse en alguna de sus nueve habitaciones para conocer la vida cotidiana de la estancia, sumarse a las excursiones o simplemente evocar su historia, cuando todo era tierra en disputa contra los indios chanás. Alrededor del casco, un área de parque invita al descanso entre los palos borrachos, aromáticos eucaliptos, cedros, paraísos, robles y ceibos.

Combinando con los responsables de la estancia, se pueden realizar cabalgatas, paseos en carro ruso, realizar deportes acuáticos y embarcarse para las salidas de pesca que se organizan de mañana y de tarde en aguas del Paraná. Las Margaritas ofrece el encanto adicional de su spa, donde los viajeros se tientan con baños de vapor y tonificación energética, baños de arcilla, masajes corporales y ejercicios de respiración. Y después, sí, ya se va terminando el recorrido: pero aunque la Mesopotamia quede atrás, queda flotando la promesa de unas próximas vacaciones en sus tierras fértiles y aguas abundantes, al abrigo de sus estancias acogedoras y de la calidad de una gente que formará parte de los inolvidables recuerdos del viaje.



Puentes y pasarelas para adentrarse en la espesura de la selva.



Un pájaro carpintero taladra los árboles que pueblan la Mesopotamia.

POR JULIAN VARSAVSKY


Instrumentos, tonos, trajes y escenografía medieval en pleno paisaje patagónico.

RIO NEGRO *El taller musical Languedoc*

El Bolsón medieval

En las afueras de El Bolsón, la sede del conjunto de música medieval Languedoc se ha convertido en un sitio turístico. Además de conocer el taller donde se hacen réplicas de instrumentos medievales, los visitantes pueden disfrutar en temporada de verano de un espectáculo que reconstruye en todos sus detalles conciertos del Medioevo y del Renacimiento.

El conjunto musical Languedoc fue creado en 1994 en El Bolsón bajo la dirección de Marcelo García Morillo –un ex integrante del conjunto Música Ficta de Buenos Aires–, para interpretar un repertorio europeo de los siglos XII al XIV. Su sede está en el auditorio El Pitío, donde en temporada de vacaciones se llevan a cabo conciertos de música medieval y renacentista en un escenario ambientado en aquellas épocas, rodeado de hermosos jardines.

Un aspecto curioso de este conjunto es que su director es al mismo tiempo el luthier que fabrica los instrumentos de cuerda. Al no haber llegado hasta nuestros días casi ninguna muestra en buen estado de aquellos instrumentos, la reconstrucción histórica de los modelos se basa en la información iconográfica obtenida de manuscritos medievales como el códice de las Cantigas de Santa María de Alfonso el Sabio, o también copiados de la decoración del Pórtico de la Gloria de la catedral de Santiago de Compostela. Aunque las reconstrucciones son aproximadas, se utilizan cuerdas de tripa para garantizar la sonoridad original. Como la trascripción de la música medieval era muy rudimentaria, los instrumentistas se dedican a doblar la melodía cantada, hacen arreglos propios para el acompañamiento y también improvisan como se hacía en el pasado.

Algunos de los instrumentos reconstruidos por Morillo son las fídulas, violines medievales con la caja más ancha, una suave escotadura y cinco cuerdas de tripa; rabeles, un instrumento de cuerda frotada, y una rareza llamada ud, un laúd antiguo llevado a España por los árabes. Uno de los instrumentos más extraños es la guitarra latina, un modelo acaso llegado desde Egipto y que aparece en los grabados antiguos españoles y en esculturas inglesas y francesas. También está el organistrum, un instrumento de la familia de las zanfonas, con una manivela que mueve una rueda sobre la cual se apoyan las cuerdas. Como modelo para su construcción se utilizó una imagen tallada en la catedral de Santiago de Compostela. Otro instrumento muy llamativo es el dulcimer, un antepasado del piano que los árabes llevaron a España y llamaron santur. Según los musicólogos, podría ser el verdadero origen del piano, ya que las cuerdas del santur son percutidas con dos martillitos; la diferencia es que no tiene teclas. Entre los instrumentos de viento están las flautas de pico como la cornamusa y la chirimía, ambas de caña doble, también de origen árabe, como la mayoría de los instrumentos medievales -–salvo el arpa que es de origen celta–, ya que en tiempos de los califatos andaluces había un importante intercambio cultural con el resto de las cortes europeas. Y para la percusión, utilizan aros con sonajas, tambores como el bendir y la darabuka, y unas panderetas llamadas daff.

En el taller de Languedoc se está trabajando en una reconstrucción del arpa de la reina María de Escocia, el instrumento de cuerdas europeo más antiguo que se conserva en el mundo (año 1400), exhibido en el Museo de Instrumentos del Trinity College (Edimburgo). Se trata de una magistral arpa celta armada con un solo bloque de madera hueca, con cuerdas de metal y un mástil muy pronunciado.

EL CONCIERTO El escenario de Languedoc está ambientado con arcadas góticas y murales de castillos. La vestimenta de los músicos también es acorde con el Medioevo. Los integrantes fijos del grupo son cinco, pero el número va variando según los shows (todos son multiinstrumentistas). Los conciertos son por la noche y el público por lo general llega un rato antes para recorrer los jardines y observar en detalle los instrumentos. El repertorio homenajea a los juglares y trovadores que recorrían Europa con su música, poetas líricos que acompañaban sus canciones con el arpa entre otros instrumentos. Se suelen interpretar piezas del cancionero de Carmina Burana y también música del Renacimiento, cuyas armonías y melodías están mejor documentadas. Entre pieza y pieza los integrantes del grupo van explicando las características de sus instrumentos. Sobre el final del show se invita al público a participar de una danza inglesa anónima del siglo XII con que se conmemoraba el solsticio de verano. La danza es en ronda y originalmente se llevaba a cabo alrededor del fuego. Todo termina en amable charla con los músicos, con una copa de vino y una degustación de quesos como despedida.

DATOS UTILES

Para este verano, el grupo Languedoc prepara el espectáculo *Bajo la encina*, dedicado al árbol en sus múltiples aspectos. Más información en *www.conjuntolanguedoc.com.ar*


El delicado sonido de un ud crea un puente en el tiempo directo a la Edad Media.

El viajero incansable

El norteamericano Burton Holmes fue el más grande viajero de su tiempo. Entre los siglos XIX y XX recorrió seis veces el mundo, fotografió y filmó sus gentes y paisajes con el afán de mostrarlo en espectáculos de imágenes y narraciones maravillosas.

POR LOLA HUETE MACHADO *
FOTOS: BURTON HOLMES

"A mi manera he poseído el mundo." Lo dijo cinco años antes de morir el fotógrafo norteamericano Burton Holmes (1870-1958), hijo de banquero, nieto de colonos de Chicago importadores de vino francés, apasionados viajeros. El lo creía. Y resultó cierto. Durante un tiempo fue dueño del globo.

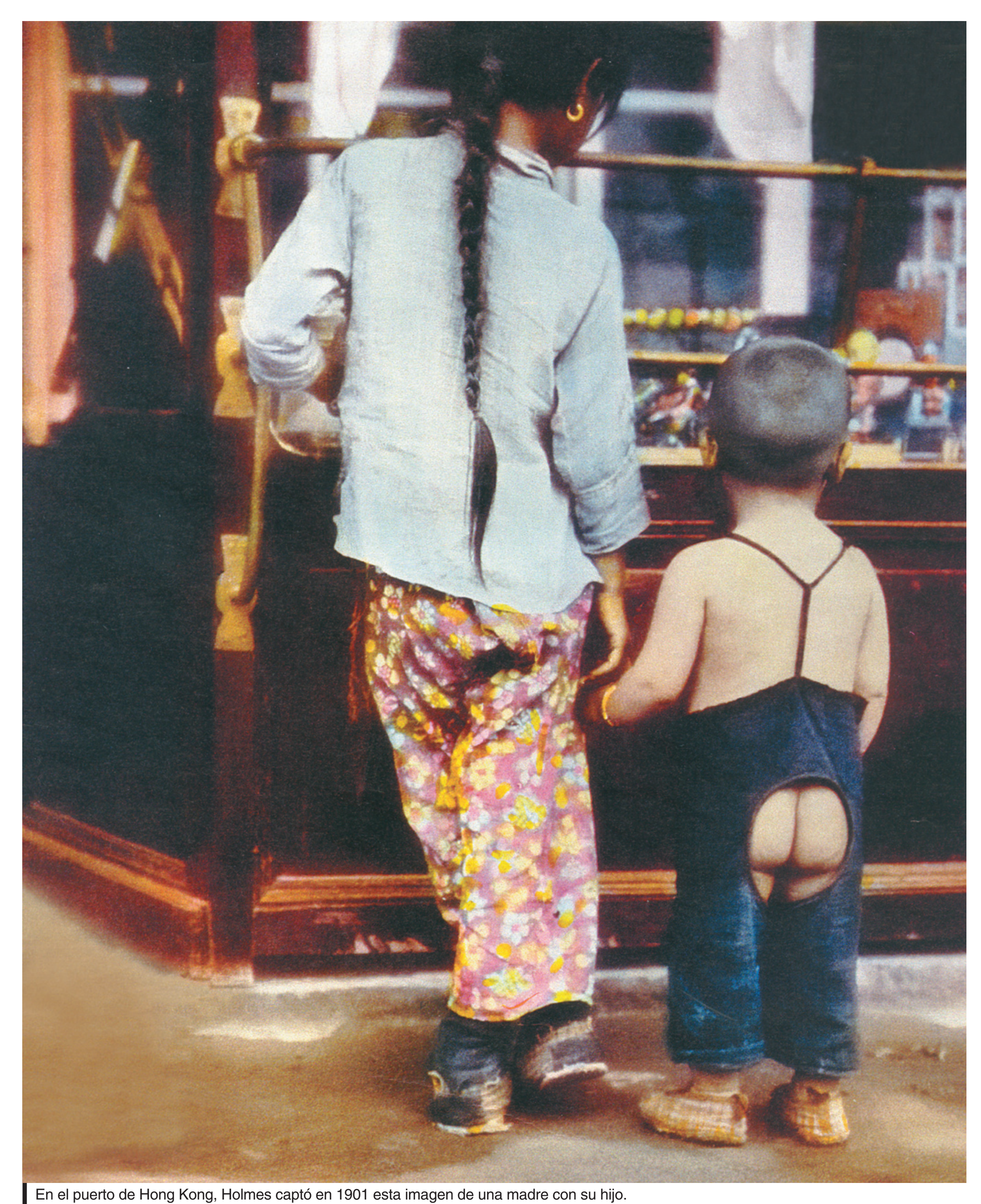
Lo recorrió de arriba abajo en seis ocasiones, atravesó el Atlántico en treinta, el Pacífico en veinte. Descubrió sus rincones más exóticos, gentes y paisajes recónditos; lo fotografió exhaustiva y magistralmente sin afán antropológico o científico, sólo con el de mostrar y fascinar; lo filmó de mil maneras sin que aún quepa explicación posible a obra tan prolífica en una época en que los desplazamientos y la técnica costaban mucho. Rodó 150 kilómetros de película y tomó unas 30.000 fotografías. Este hombre de por sí exótico –barba puntiaguda, delgado, impecablemente vestido, de porte británico, sibarita– se desplazaba en verano y regresaba a su país en invierno, una y otra vez, con sus pesadas maletas cargadas de imágenes, vía marítima, la única que aún existía hasta que la aviación le permitió perspectivas de "altura", a las que, por supuesto, se apuntó enseguida.

Año tras año, Burton Holmes acumulaba lo que él definía como su "tesoro", su mejor "activo financiero": "Las imágenes mentales de mis viajes que he ido acumulando como un avaro feliz". Montaba, entonces, todo aquel material de película en blanco y negro obtenido en sus travesías y lo convertía en un mundo nuevo, le daba color gracias a la habilidad de dos pintoras de miniaturas (tal y como se hacía en Japón, país que le fascinó y con el que se estrenó en su periplo en 1892) que usaban, "un pincel de armiño de una sola cerda". Lo cuenta Genoa Cadwell, archivera, una de las personas que más ha hecho por la conservación de su legado que durante dos décadas anduvo perdido y ahora es The Burton Holmes Historical Collection.

Después de la fotografía se ocupaba de la palabra. Minutaba el tiempo empleado, vigilaba el ritmo, la entonación, la declamación, la manera de casar imágenes y narración. Se creía un actor y lo convertía todo en un verdadero espectáculo que se anunciaba en hermosos *flyers* de época. "The Burton Holmes Lectures. Tenth year season. 1902-03. From Gibraltar to North Cape", se lee en uno de ellos. Llamaba *Travelogues* a estas exhibiciones que le hicieron famoso (hasta tiene hoy día una estrella en el paseo de la fama de Hollywood), una mezcla entre *travel* y *dialogues*, un concepto nuevo para huir de las tradicionales y aburridas conferencias.

Sin embargo, no fue él el inventor de las charlas de viajes. Tampoco de los pases de diapositivas. Fue su contemporáneo John L. Stoddart. Hubo un tiempo en que compitieron, pero al final este último le cedió el testigo en 1897 y le regaló su público, que era mucho. Y Holmes elevó sus *shows* a categoría de arte gracias a su especial mirada, a su labia y a la tecnología incipiente que su eterno ayudante, Oscar Bennett Depue, siempre utilizaba (de hecho se convertiría luego en un pionero del cine, por sus innovaciones técnicas).

Humo hindú. Mujer con narguile en Delhi. Foto fechada en 1912.



En el puerto de Hong Kong, Holmes captó en 1901 esta imagen de una madre con su hijo.

No es difícil imaginar a Burton Holmes preparar sus textos concienzudamente, ensayarlos, para poder así crear lo que quería crear: conseguir en los demás la ilusión de estar viajando. Hacerles ver aquello que sus ojos habían contemplado: desde las bulliciosas calles del Berlín fin de siglo a los juegos de los niños en la isla de Java; de la erupción del Vesubio a los torneos de sumo en Kioto; de mujeres marroquíes cubiertas de pies a cabeza en Fez a la serenidad de las familias nómadas de Laponia; de la vista de la puerta de Jaffa, en Jerusalén, a los rostros de los obreros españoles que trabajaban en el Canal de Panamá; de la visita a una tribu de pigmeos en Filipinas al retrato de León Tolstoi o de una representación en el Bolshoi; de la soledad de una vendedora de pollos en Bangkok al jolgorio de los encierros de Pamplona o el drama de los soldados durante la Primera Guerra Mundial. "Dadme un sitio diferente cada día", pedía. Ese era su sueño: tener más y más tiempo, poder volar, ir más rápido para llegar más lejos y oler, saborear, degustar, rozar, contemplar, admirar lo exótico, lo desconocido, lo inesperado. (...)

"He hecho todo lo posible para conseguir que mis oyentes viesen las cosas que me han emocionado en mis más de sesenta años de viajes", dijo un día Holmes. Y lo consiguió. Ese y no otro era el secreto de su éxito: la pasión por contar su propia pasión. Ocho mil veces enseñó sus "tesoros" a la gente en giras interminables, en escenarios a rebosar, el Carnegie Hall, el Orchestra Hall de Chicago o el Queen's Hall de Londres (...) Burton Holmes descubrió el mundo a otros y demostró que la satisfacción de lo que se conoce es un tipo de bien que nunca se deprecia. "Es mejor ver algo una vez que comentarlo cien veces", dice un adagio japonés que él repetía mucho. "Pero contar algo es mejor que no hacerlo en absoluto", añadía.

* De *El País Semanal*. Especial para **Página/12**.